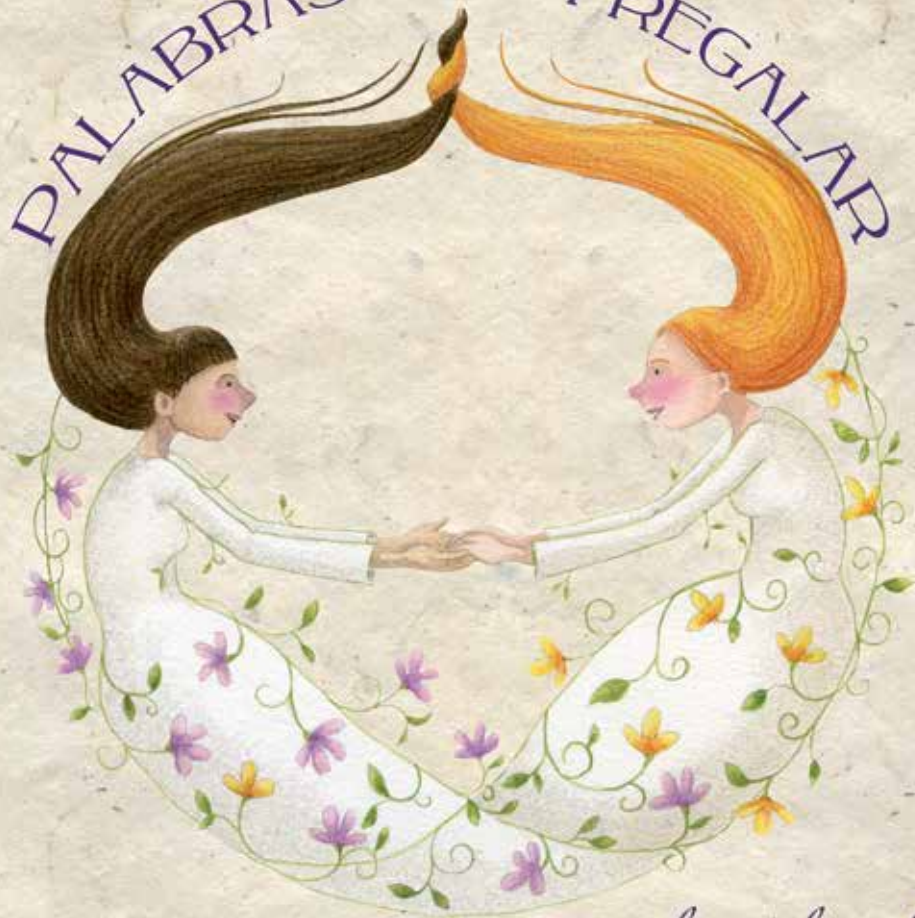


PALABRAS PARA REGALAR



Amelia Valcárcel
FEMINISMO



Palabras para Regalar es un Proyecto de la Concejalía de Igualdad del Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Dirigido por Silvia Buabent, Concejala de Igualdad

**Conversación con Amelia Valcárcel el 10 de Octubre de 2012
en el Hotel Ritz de Madrid**

Idea original, diseño y realización:

Luz Martínez Ten

Rosa Escapa Garrachón

Mariel Bajo Hervás

Cristina Mochales Modroño

Con la colaboración de Laura López Machin

Ilustraciones, diseño y maquetación:

Mónica Carretero

PALABRAS PARA REGALAR



FEMINISMO

Amelia Valcárcel



Feminismo es la palabra que quiero regalarte.

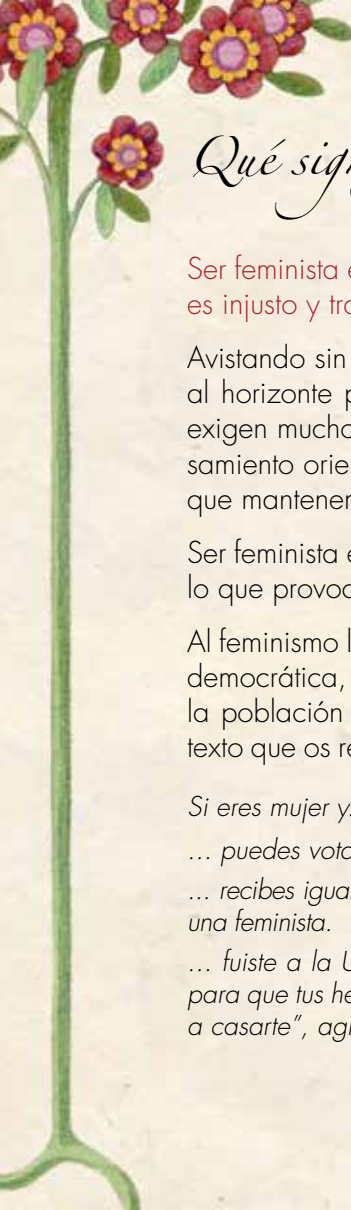
Las mujeres nos hemos encontrado un mundo que ya estaba hecho y menos mal que nos lo hemos encontrado relativamente mejor de lo que era. Si eres mujer sabes que si has nacido en una sociedad democrática, en occidente y con cierta riqueza y estabilidad, las posibilidades de tener más libertad son mayores que las de tu madre y tu abuela.

A veces yo juego a imaginar en qué época histórica me hubiera gustado haber nacido. Todo el mundo tiene una época favorita, para algunos/as puede ser la época de Augusto en Roma, en el siglo XIV, para otros/as nacer en el siglo XIX... Si fuera un hombre optaría por vivir en muchos momentos del pasado pero como mujer pienso ¿cuándo se ha vivido mejor que ahora?. Poder salir a la calle y que esto no sea un problema, poder aprender y que esto no sea un problema, poder participar y que esto no sea un problema, poder trabajar y que esto no sea un problema son algunos de los derechos que tú y yo podemos disfrutar, gracias a la ingente cantidad de trabajo que a lo largo de la historia han hecho las mujeres y hombres que se han comprometido en la defensa de la causa feminista.

Sin embargo, y a pesar de todo lo que ya hemos logrado, a pesar de que el feminismo ha ayudado a avanzar a la democracia y a la convivencia, para nosotras, las mujeres, continúan existiendo cantidad de cosas que todavía, aún hoy, siguen siendo un problema. Por eso, el feminismo sigue siendo un movimiento imprescindible.

El feminismo es fundamentalmente amor a la libertad, a la libertad de todo el mundo pero muy específicamente el amor de las mujeres a las libertades, al disfrute de su propia individualidad, a los derechos de ciudadanía.





Qué significa ser feminista...

Ser feminista es tener una actitud vigilante para denunciar todo aquello que es injusto y trabajar para cambiarlo.

Avistando sin desmayo, como si fuéramos en la proa de un barco, atentas al horizonte para mantener el rumbo. Las avanzadillas son complicadas, exigen mucho esfuerzo, físico, ético e intelectual. Estar siempre con el pensamiento orientado hacia la consecución de tus objetivos es la actitud vital que mantenemos las feministas.

Ser feminista es actuar, conseguir cambios, abrir puertas, hacer propuestas, lo que provoca reacciones que no siempre son positivas.

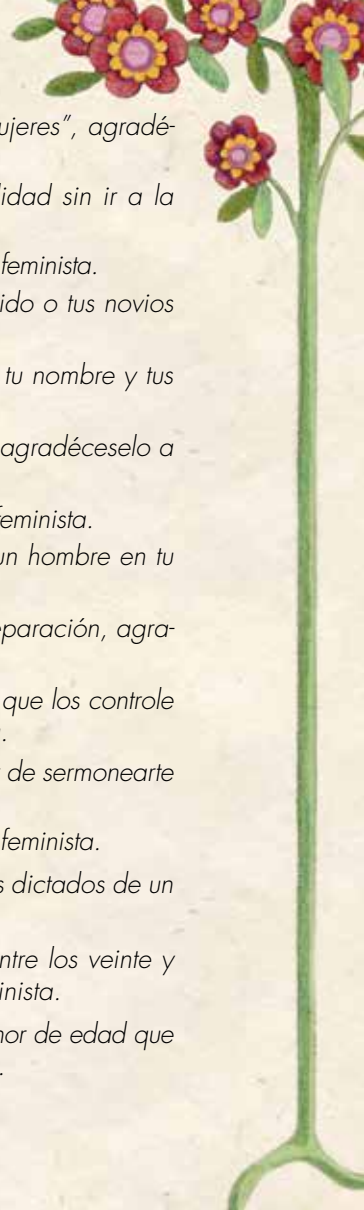
Al feminismo la sociedad debe hechos tan importantes como la convivencia democrática, el reconocimiento de los derechos civiles para el conjunto de la población y otros logros fundamentales para las mujeres. Creo que el texto que os regalo y que he encontrado en la red lo explica perfectamente:

Si eres mujer y...

... puedes votar, agrádescelo a una feminista.

... recibes igual salario al de un hombre por hacer el mismo trabajo, agrádescelo a una feminista.

... fuiste a la Universidad en lugar de dejar los estudios después del bachillerato para que tus hermanos pudieran estudiar pues "tú de todos modos simplemente vas a casarte", agrádescelo a una feminista.



... puedes solicitar cualquier empleo, no solo un "trabajo para mujeres", agrádeselo a una feminista.

... puedes recibir y brindar información sobre control de la fertilidad sin ir a la cárcel por ello, agrádeselo a una feminista.

... eres médica, abogada, jueza o legisladora, agrádeselo a una feminista.

... eres violada pero el juicio no se trata sobre el largo de tu vestido o tus novios anteriores, agrádeselo a una feminista.

... inicias un negocio y puedes obtener un préstamo usando sólo tu nombre y tus antecedentes de crédito, agrádeselo a una feminista.

... estás bajo juicio y se te permite testificar en tu propia defensa, agrádeselo a una feminista.

... posees propiedad que es únicamente tuya, agrádeselo a una feminista.

... tienes derecho a tu propio salario, aún si estás casada o hay un hombre en tu familia, agrádeselo a una feminista.

... obtienes la custodia de tus hijas e hijos tras un divorcio o una separación, agrádeselo a una feminista.

... tienes voz en cómo criar y cuidar a tus hijas e hijos en lugar de que los controle completamente tu esposo o su padre, agrádeselo a una feminista.

... tu marido te golpea y esto es ilegal y la policía lo detiene en vez de sermonearte sobre cómo ser una mejor esposa, agrádeselo a una feminista.

... tienes derecho a leer los libros que desees, agrádeselo a una feminista.

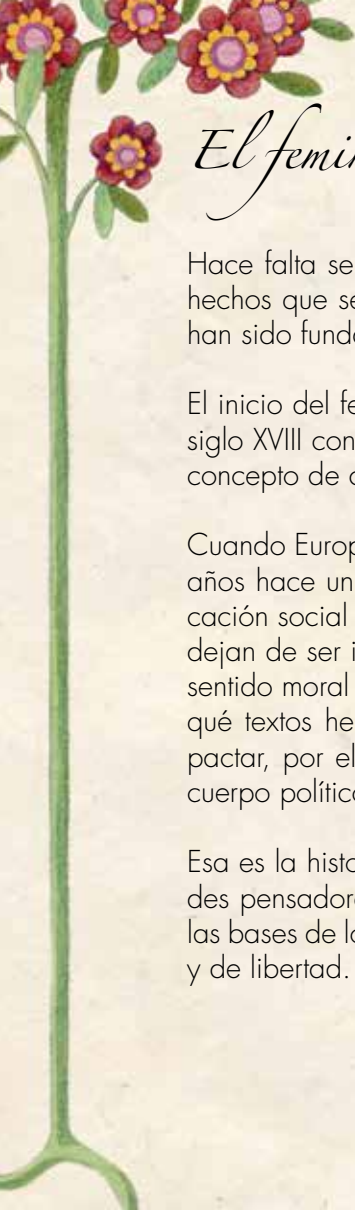
... puedes escoger ser madre o no cuando tú quieras y no según los dictados de un esposo o un violador, agrádeselo a una feminista.

... puedes esperar vivir hasta los ochenta años en vez de morir entre los veinte y treinta a causa de embarazos ilimitados, agrádeselo a una feminista.

... puedes verte como una humana adulta plena, y no como una menor de edad que necesita ser controlada por un hombre, agrádeselo a una feminista.







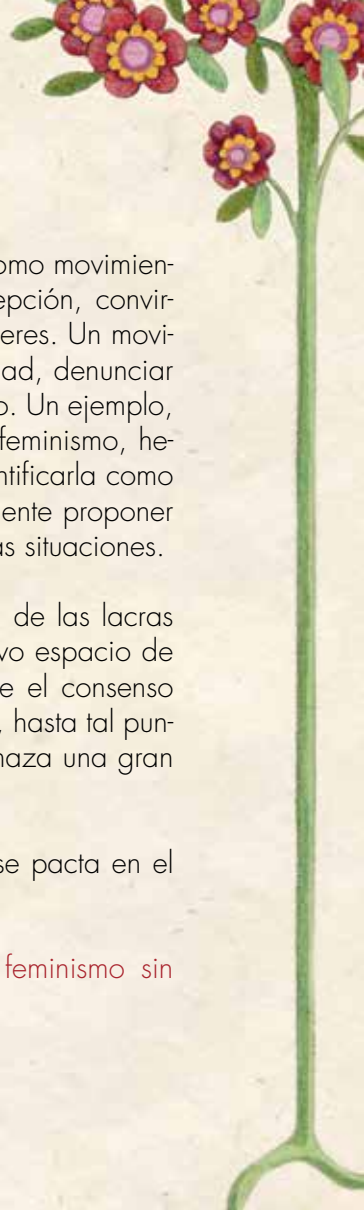
El feminismo nace con la modernidad.

Hace falta sentido histórico para comprender nuestro pasado y cómo los hechos que se van sucediendo se relacionan hasta producir cambios que han sido fundamentales para la evolución de las sociedades.

El inicio del feminismo lo encontramos en el siglo XVII, y se concreta en el siglo XVIII con la aparición de los textos constitucionales que incorporan el concepto de ciudadanía, libertad e igualdad como categorías políticas.

Cuando Europa sale de las guerras de religión que le ocupan ciento veinte años hace un esfuerzo por crear una sociedad distinta en la que la explicación social y religiosa del mundo no van a coincidir. Los textos sagrados dejan de ser inapelables para convertirse en una revelación divina con un sentido moral para sus creyentes. Es entonces, cuando se preguntan “¿por qué textos hemos de guiarnos?” decidiendo “por aquellos que logremos pactar, por el contrato social que logremos hacer y del que se derive el cuerpo político en que queramos vivir”.

Esa es la historia de Hobbes, de Locke, de Descartes y de Spinoza, grandes pensadores del barroco, ontólogos y pensadores políticos que ponen las bases de lo que serán las democracias e introducen la idea de igualdad y de libertad.

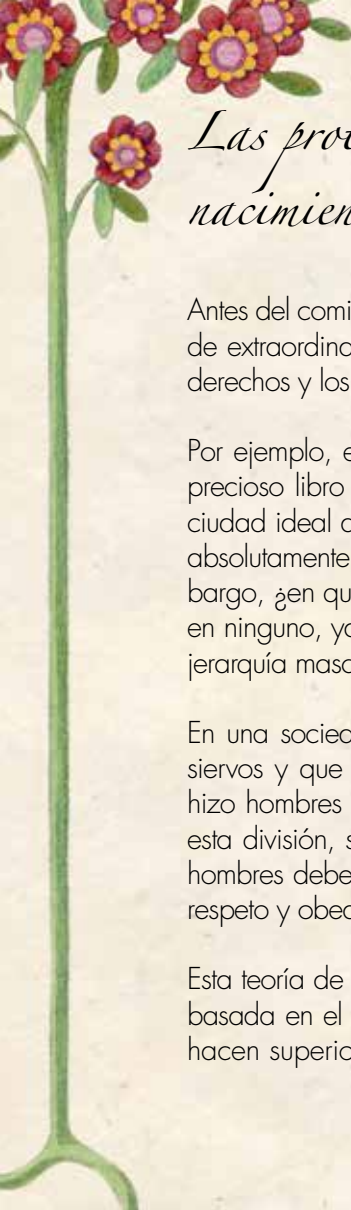


Es en este contexto donde el feminismo comienza a existir como movimiento político, haciendo que la libertad deje de ser una excepción, convirtiéndose en un derecho legítimo para el conjunto de las mujeres. Un movimiento político que tiene capacidad para analizar la realidad, denunciar las injusticias y proponer alternativas políticas para el cambio. Un ejemplo, que todas conocemos bien, es la respuesta que, desde el feminismo, hemos dado a la violencia de género. Lo primero ha sido identificarla como una agresión que se ejerce contra las mujeres, y posteriormente proponer las leyes que ayuden a prevenir, erradicar y actuar ante estas situaciones.

Erradicar la violencia de género significa terminar con una de las lacras más terribles de la sociedad patriarcal y conquistar un nuevo espacio de libertad para las mujeres. Nosotras lo hemos hecho desde el consenso político, con el respaldo de la gran mayoría de la sociedad, hasta tal punto que hoy la violencia de género es un problema que rechaza una gran parte de la ciudadanía.

El feminismo es, por tanto, una práctica democrática que se pacta en el espacio político abierto por el conjunto de la ciudadanía.

No existe democracia sin feminismo y no puede existir feminismo sin democracia.



Las protestas de las mujeres antes del nacimiento del feminismo.

Antes del comienzo del feminismo como movimiento existieron mujeres singulares de extraordinario valor e inteligencia que sin duda contribuyeron a ampliar los derechos y los límites de la libertad de las mujeres.

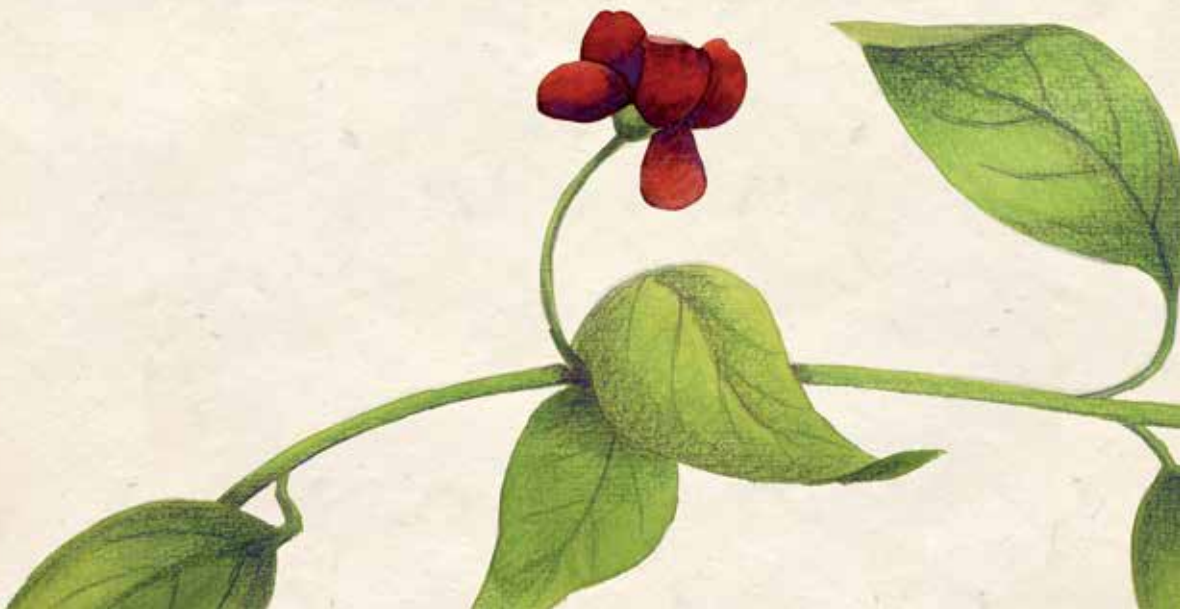
Por ejemplo, en el siglo XIV, encontramos a Christine de Pizan que escribe un precioso libro que se titula "La ciudad de las damas" en el que describe una ciudad ideal donde todas las damas participan de la justicia. Es admirable, es absolutamente admirable. Es un libro que me emociona profundamente, sin embargo, ¿en qué sentido puedo denominar a Christine de Pizan como feminista? en ninguno, ya que Christine de Pizan se ve en la obligación de reconocer a la jerarquía masculina como legítima.

En una sociedad en la que se pensaba que Dios hizo que hubiera nobles y siervos y que éstos deben a los otros obediencia, de la misma manera Dios hizo hombres y mujeres en una relación de jerarquía. Como consecuencia de esta división, se desarrolla "la teoría de la complementariedad", en la que los hombres deben ser benevolentes con las mujeres, mientras que ellas les deben respeto y obediencia.

Esta teoría de la complementariedad nos lleva a una relación desigual e injusta basada en el reconocimiento de que el varón tiene unas características que le hacen superior. Seguramente te estarás preguntando ¿qué problema hay en

ser complementarios? y la respuesta es que siempre hay que complementar hacia arriba. Es decir, las mujeres tienen que esforzarse por completar al varón que se convierte, como decía Simone de Beauvoir, en la medida de todas las cosas. Más tarde, aparecerá el feminismo rompiendo con esta teoría y reclamando la igualdad.

El feminismo afirma: "yo no quiero ser más que nadie, pero tampoco, jamás, menos que nadie y menos en razón de sexo".





Lo que me enseñan los libros...

Yo convivo con los libros, no los colecciono. Podríamos decir que la casa es para ellos y que yo soy su huésped. Los libros son grandes conversadores y desde sus páginas me han revelado que el feminismo, cuyo nacimiento se remonta a hace trescientos años, sigue estando de plena actualidad.

Al estudiar la historia de las libertades de las mujeres observas que está hilvanada sobre avances y reacciones. Es como si intentaras subir los escalones de una escalera y alguien o alguienas, te estuvieran tirando del dobladillo para impedirte que sigas subiendo. No quiere decir que haya que empezar desde abajo, porque llega un momento que ni los detractores de los derechos de las mujeres comprenderían que volviéramos hacia atrás, pero no les hace felices la idea de que sigas subiendo y si pueden hacer que retrocedas dos escalones, mejor...

“¡Cuántos libros no habré cogido en las manos que empiezan diciendo que el feminismo ha muerto!” libros que están escritos en el siglo XIX, o a principios del XX, en 1953, en 1982... y siempre me digo: “¡vaya, que ganas de matarlo!”.

Ya es curioso que tanta gente decida que el feminismo haya muerto cuando está claro que da continuas señas de vitalidad evidente. Nosotras tenemos aliados, pero también tenemos que reconocer que tenemos grandes enemigos. Es importante no perderlo de vista, porque si no, no entenderíamos

por qué avanzamos de forma tan lenta, ni por qué las reacciones a las conquistas de la igualdad son tan terribles.

Cada vez que las mujeres conquistamos un nuevo derecho hay una reacción. En algún lugar a alguien se le levantan las orejas como a una liebre y varios alguienes deciden que las mujeres no continuemos avanzando porque con nuestra osadía trastornamos su idea del orden del mundo y ellos harán lo que sea para que esto no ocurra.



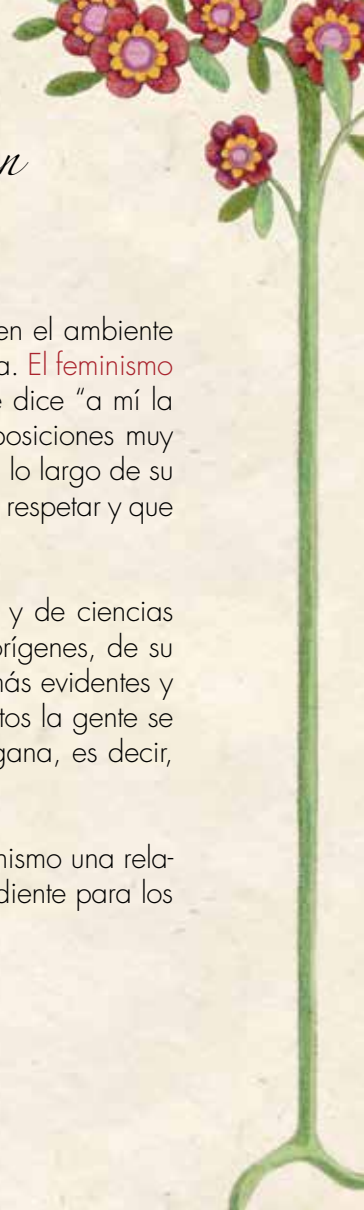


Por qué el feminismo debe enseñarse en los Institutos.

Hay una gran cantidad de propaganda antifeminista suelta en el ambiente incluso en sociedades abiertas y democráticas como la nuestra. El feminismo debería estar en el currículo de la ESO y el Bachiller. Nadie dice "a mí la democracia me suena mal" y si lo dice, es que tiene unas posiciones muy evidentes, y esto ocurre, porque las personas han estudiado a lo largo de su formación media que hay ciertos valores políticos que hay que respetar y que nuestras instituciones tienen que protegerlos y practicarlos.

Sin embargo, en los libros de texto, de historia, de filosofía y de ciencias sociales, no se habla de la historia de la igualdad, de sus orígenes, de su nacimiento, de su teoría y consecuciones ni de sus victorias más evidentes y mejoras conseguidas. Mientras no lo enseñemos en los Institutos la gente se podrá permitir decir sobre el feminismo lo que le venga en gana, es decir, ejercer la sistemática difamación.

Sabemos que los gobiernos conservadores tienen con el feminismo una relación que sólo cabe calificar de tirante. Esta es una tarea pendiente para los gobiernos progresistas.

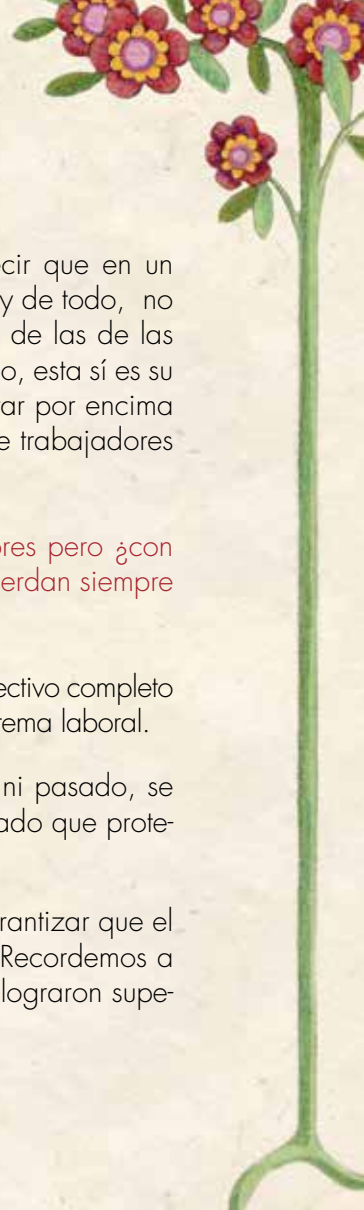


El feminismo ante la crisis económica.

Yo no sé cuál es la solución a la crisis ni tampoco creo que debamos ser tan ambiciosas como para suponer que el feminismo o la democracia tienen la solución a la crisis económica actual. Lo que sí sabemos es una cosa, que no queremos un mundo donde una y otra se debilitan.

¿Puede el feminismo resolver las crisis económicas?, no es su misión. ¿Puede el feminismo recordar que aun en medio de un contexto tremendo de crisis las libertades de las mujeres tienen que seguir siendo respetadas? si, esta es su misión. ¿Puede decir que también se utilicen los talentos femeninos





para buscar una salida? si, esta es su misión. ¿Puede decir que en un mundo donde el corto plazo es el sistema financiero es el rey de todo, no es un mundo donde se puedan desarrollar las libertades ni de las de las mujeres ni las de los varones? si, puede perfectamente hacerlo, esta sí es su misión. ¿Puede decir incluso que la economía no puede estar por encima de los derechos de las personas, ni dejar las condiciones de trabajadores y trabajadoras a nivel de ignominia?

De esta crisis saldremos porque hemos salido de otras peores pero ¿con cuántas plumas perdidas? Cuidado que las plumas no las pierdan siempre las mismas y sus familias.

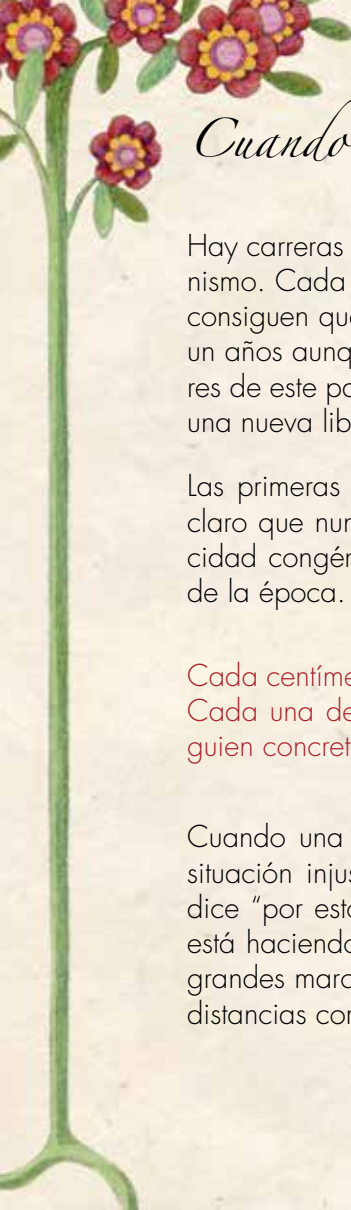
Las mujeres tienen en este momento mayor formación que el colectivo completo de los varones, pero tienen una mayor fragilidad en todo el sistema laboral.

Estoy convencida de que salimos de la crisis, no mañana, ni pasado, se necesita un recorrido y debe comenzar garantizando un estado que proteja a la ciudadanía del imperio absoluto del dinero.

No olvidemos que la democracia tiene la capacidad de garantizar que el Estado nos protegerá frente al imperio absoluto del dinero. Recordemos a los Roosevelt, ella y él: son dos personas que admiro y que lograron superar la crisis del 29.







Cuando cada paso es para todas...

Hay carreras cuyo éxito es solo para el ganador, no ocurre así con el feminismo. Cada centímetro que avanzamos lo ganamos todas. Si las mujeres consiguen que se las admita en la universidad, como sucedió hace ciento un años aunque al principio no fueron muy bien recibidas, todas las mujeres de este país, incluso las que no vayan a ir a la universidad, obtenemos una nueva libertad, abrimos un nuevo espacio.

Las primeras universitarias fueron un número muy reducido pero dejaron claro que nunca más se podría decir que el sexo femenino tenía incapacidad congénita "imbeciliter est", como explicaban en latín, los médicos de la época. Abrieron el camino para todas las que llegaríamos después.

Cada centímetro que avanzamos se gana para el conjunto de las mujeres. Cada una de las conquistas es el resultado del esfuerzo que realiza alguien concreto. Su hazaña nos repercute a todas.

Cuando una mujer se levanta por la mañana y decide contestar a una situación injusta, como por ejemplo, cuando ante una falta de respeto, dice "por esto no voy a pasar", con este centímetro que ha conquistado está haciendo más de lo que cree. Los derechos que se defienden en los grandes marcos de decisión realmente se juegan en el cara a cara de las distancias cortas, en el día a día de las relaciones cercanas.

La fuerza de nuestra libertad es de tal magnitud que logramos transmitirla con nuestra forma de ser y de estar en el mundo. Cuando una va a países en que las condiciones de las mujeres son humilladas y humillantes, inmediatamente captan que tú no eres de allí, tan solo por tu actitud corporal, porque las mujeres que nos sentimos libres tenemos una actitud corporal distinta, ocupamos de otra forma el espacio. Nos movemos de otra forma incluso el tono muscular y la voz puede llegar a ser distinta. Y es que la libertad se ve, se percibe.

El feminismo nos ha permitido habitar y conversar con el mundo desde la seguridad de quienes somos.





No estamos solas.

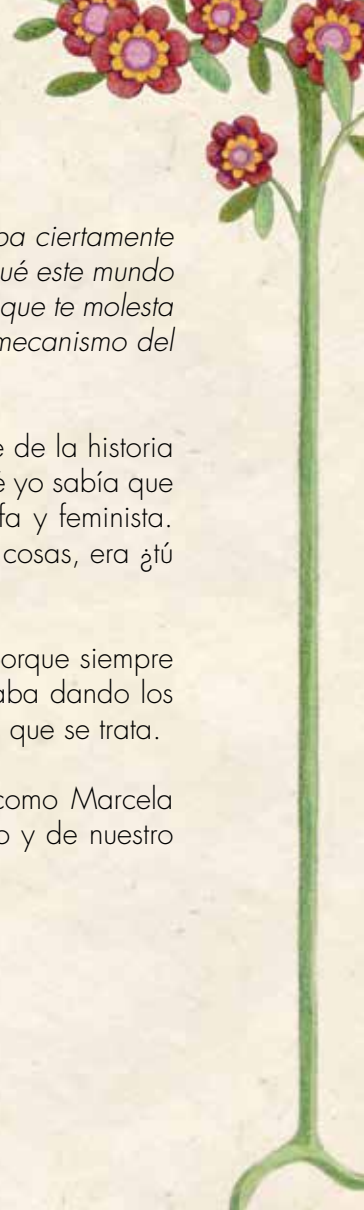
Se es feminista en compañía sino, no se puede ser.

Yo pienso en quienes nos han precedido en el pasado, por ejemplo, en mujeres y varones que durante la ilustración escribieron a favor de libertades, contra el matrimonio forzado, a favor de la instrucción de las mujeres, como Madame de Chatelet, Voltaire o Motesquieu, quien afirmó que la libertad de una sociedad se mide por la libertad que tengan las mujeres en esa sociedad.

Pienso en Olimpia de Gouges o Mary Wollstonecraft, cuyo pensamiento anima al sufragismo a la lucha por los derechos políticos, educativos y civiles. Pienso en Stuart Mill, Harry Taylor, Mill, Pardo Bazán, Concepción Arenal, Clara Campoamor, y compruebo que estamos muy bien acompañadas por personas con un talento extraordinario y con una gran valentía.

Muchos años después la lista de compañeras de viaje se ha ido incrementando, desde Simone de Beauvoir, con "El segundo sexo", hasta Betty Friedan, con "La mística de la feminidad" o Shulamith Firestone, que se ha muerto este año y que escribió a los veinticinco años un libro con una inteligencia absolutamente extraordinaria, "Dialéctica del sexo". Otras como Kate Millet... tantas...

En España yo recuerdo mi adolescencia leyendo los libros de Lidia Falcón, de Carlos Castilla del Pino... que me ayudaron a entender el mundo. Y no



era que el mundo no me gustara, era que el mundo resultaba ciertamente molesto. Tú cuando naces y estás en el mundo dices ¿por qué este mundo no me gusta? y te respondes que no es que no te guste, sino que te molesta y te duele. No significa que tú tengas mal conformado el mecanismo del gusto, lo tienes bien, y es por eso por lo que te molesta.

El viaje sigue en compañía de amigas que considero parte de la historia de feminismo como Celia Amorós. El día que me la encontré yo sabía que era feminista, lo que no sabía era que se podía ser filósofa y feminista. Todavía daban a elegir, no se podía entonces ir de las dos cosas, era ¿tú que prefieres?.

Victoria Camps es feminista de una manera muy peculiar, porque siempre se pone en la parte de el medio, pero acaba yendo y acaba dando los mejores argumentos cada vez que hacen falta, que es de lo que se trata.

Y luego están todas nuestras amigas hispanoamericanas como Marcela Lagarde y tantas otras que forman parte de nuestro pasado y de nuestro presente...



La agenda feminista.

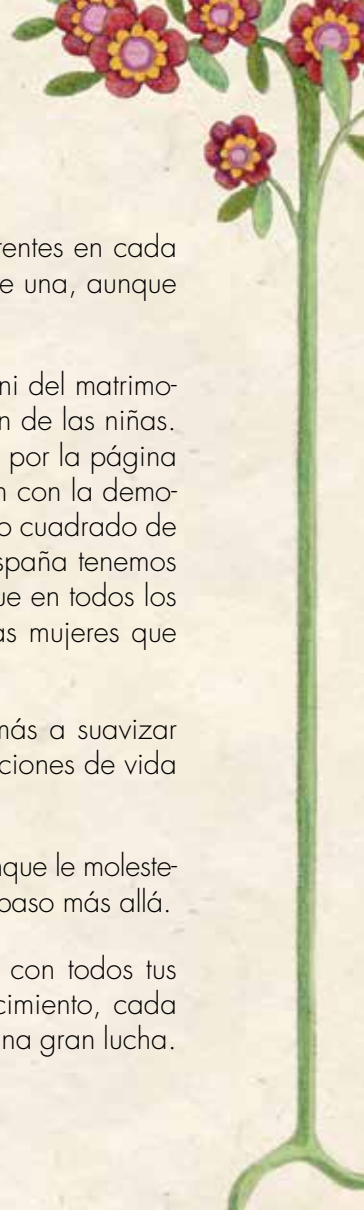
La agenda del feminismo está abierta por lugares muy diferentes en cada lugar de la tierra. La novedad es que ya todo el mundo tiene una, aunque las prioridades sean distintas.

En Arabia Saudí la tienen en el carnet de conducir, porque ni del matrimonio por elección pueden hablar. En Pakistán en la educación de las niñas. En la mayoría de los países hispanoamericanos está abierta por la página de la interrupción del embarazo. En España nuestra relación con la democracia tiene menos tiempo y nos ha costado más el centímetro cuadrado de libertad y hay que decir que aún nos sigue costando. En España tenemos por delante la agenda de la paridad, que es enorme, porque en todos los ámbitos relevantes del poder la presencia del talento de las mujeres que valen para ello es todavía insignificante.

El feminismo es una de las prácticas políticas que ayuda más a suavizar la convivencia porque contribuye a que haya mejores condiciones de vida para todas las personas.

El conjunto de la sociedad prefiere un mundo confortable, aunque le molestemos un poco cuando decimos que queremos dar todavía un paso más allá.

El futuro no está ganado, nadie te va a firmar la agenda con todos tus objetivos. Por ello, ir ganando cada centímetro de reconocimiento, cada milésima de respeto, cada espacio de libertad, es siempre una gran lucha.





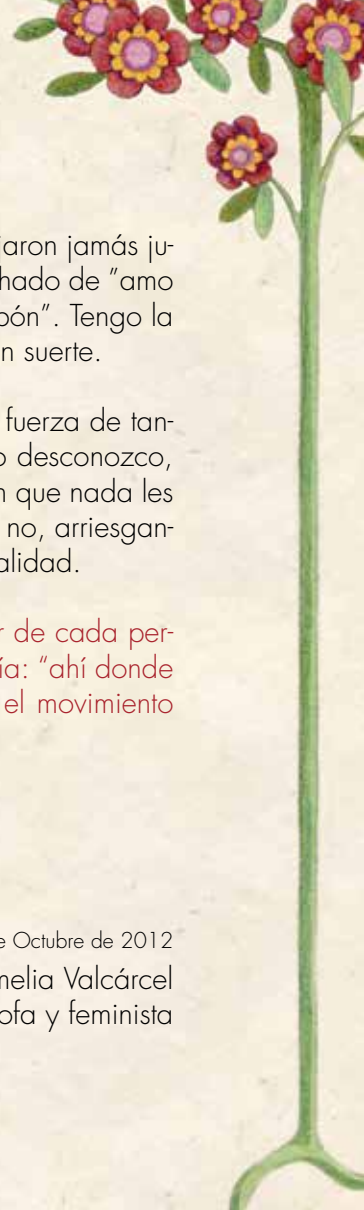
Mi viaje feminista.

Hasta que los viajes terminan no se puede decir nada de ellos, pero en principio, cuando ya ha transcurrido medio camino de la vida, pienso: "ha estado bien". Sentirse co-protagonista de cambios tan importantes que han alterado, para bien, la faz de la sociedad en la que vives es extraordinario.

Escribía Platón: "agradezco a los dioses haber nacido griego, no bárbaro, libre no esclavo, varón, no mujer, y sobre todo, terminaba, haber nacido en la época en que ha vivido Sócrates". Yo, en particular, he de agradecer a los dioses haber nacido en el mundo que se está globalizando, en un momento en el que hemos llegado a la democracia. Agradezco haber nacido en un país de relativa paz civil porque las conquistas de las mujeres sólo se pueden hacer en la paz y agradezco muchísimo haber nacido en compañía de personas extraordinarias que me han acompañado en este camino.

También debo decir que no siempre es fácil, algún disgusto te llevas. Esto de ser feminista es algo duro. Te enfadas con aquel, el de más allá te coge una inquina pasmosa y empieza a hacerte la vida imposible durante largo tiempo. También cuesta trabajo no bajar la guardia, exige mantener un determinado tono y hay días que tienes ese tono y otros que no.

¿Cuál es mi ventaja? que hago lo que me gusta, que es estudiar y poder hacer lo que mas te entusiasma es una gran suerte. Cuando pienso la cantidad de mujeres con cierta capacidad que tuvieron que emplearla en el



bordado, en el petit point, en tejer alfombras, que no las dejaron jamás jugar con las ideas, que no pudieron hacer eso que dice Machado de "amo los mundos sutiles ingrátidos y gentiles como pompas de jabón". Tengo la fortuna de poder pensar y reflexionar, realmente es una gran suerte.

Suerte como lo es pertenecer a un movimiento que reúne la fuerza de tantas amigas increíbles, que saben hacer tantas cosas que yo desconozco, como mantener el tono vital preciso, no perder el objetivo sin que nada les distraiga, tener tenacidad sin desanimarse, saber decir que no, arriesgando quedar fuera del juego o aterrizar una idea y hacerla realidad.

En este viaje, en el proyecto feminista, necesitamos lo mejor de cada persona y no olvidar que de la misma forma que Cervantes decía: "ahí donde hay música no puede haber nada malo", pues allí donde el movimiento feminista esta en marcha, ahí casi nunca hay nada malo.

10 de Octubre de 2012

Amelia Valcárcel
Filósofa y feminista







*Este es un proyecto donde
distintas amigas nos han ofrecido
su experiencia, y con los hilos
de las entrevistas hemos tejido
el significado de las palabras
que os regalamos.*



Ayuntamiento de
FUENLABRADA
Concejalía de Igualdad